

USO DEL CHUPETE Y LACTANCIA MATERNA

Comité de Lactancia Materna de la Asociación Española de Pediatría

El uso del chupete se encuentra muy arraigado en las sociedades desarrolladas, ya que calma el llanto de un bebe, ayuda a conciliar el sueño, y reduce el estrés y el dolor, situaciones que provocan preocupación y ansiedad en los padres. Muchos profesionales sanitarios y la sociedad en general piensan que son inofensivos e incluso beneficiosos y necesarios para el desarrollo del lactante. Su utilización es motivo de controversia, se recomienda o desaconseja su uso basándose en experiencias personales y no siempre en pruebas científicas.

Se ha relacionado con el acortamiento del tiempo de amamantamiento y dificultades en la lactancia, el aumento de frecuencia de otitis media, problemas dentales y riesgo de accidentes. Estudios recientes relacionan su uso, particularmente durante el sueño, con disminución del riesgo de sufrir el síndrome de muerte súbita del lactante (SMSL). Otros beneficios del chupete, bien estudiados y demostrados, están relacionados con su efecto analgésico y con el estímulo de la succión no nutritiva en recién nacidos pretérmino y a término.

Dada la controversia actual sobre la conveniencia o no de recomendar el uso del chupete y la importancia de que los profesionales de la salud y los padres conozcan los riesgos y beneficios que conlleva, el Comité de Lactancia Materna de la Asociación Española de Pediatría ha realizado una revisión del tema, valorando también las recomendaciones de otras Sociedades e Instituciones nacionales e internacionales, y ha establecido las siguientes **RECOMENDACIO-NES sobre el uso del chupete**:

- En los recién nacidos amamantados se debe evitar el chupete durante los primeros días de vida. No se desaconseja cuando la lactancia materna está bien establecida, habitualmente a partir del mes de vida (fuerza de la recomendación B).
- Los profesionales deben conocer que en ocasiones el uso del chupete es un marcador de que existen dificultades en la lactancia, por lo que deben identificar estas situaciones y adquirir las habilidades necesarias para ayudar adecuadamente a las madres, tanto con la técnica de la lactancia como infundiéndoles confianza en sí mismas (fuerza de la recomendación B).
- En las unidades neonatales, si no existe la posibilidad de poner al niño al pecho durante la práctica de un procedimiento doloroso, se le debe ofrecer como método de analgesia no farmacológica la succión de un chupete. La medida será más eficaz si se administra previamente 0,2 cc de sacarosa al 20% (fuerza de la recomendación A)
- En los niños lactados artificialmente la recomendación del uso del chupete durante el sueño es especialmente importante para reducir el riesgo del SMSL (fuerza de la recomendación B).
- Para evitar otros efectos adversos del uso del chupete se recomienda, en todos los niños, limitar su uso hasta los 12 meses de edad, lo cual incluye las edades de máximo riesgo del SMSL y aquellas en las que el lactante tiene más necesidad de succionar (fuerza de la recomendación B).

• Corresponde a los profesionales de salud proporcionar a los padres una información equilibrada, no sesgada, sobre la evidencia disponible de los beneficios y perjuicios del uso del chupete que les ayuden a adoptar sus decisiones. Los responsables son en último término los padres.

Aquí puede descargarse el artículo completo publicado en Anales de pediatría en Abril 2011